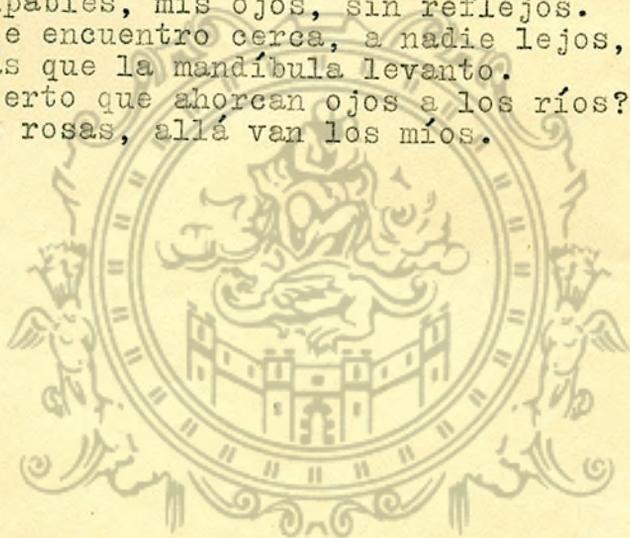


¿Para qué necesito los espejos?
¡Soy un gallo sin lunas, y sin canto!
Son mis plantas mis manos, y estas, ¡tanto!,
si palpables, mis ojos, sin reflejos.
A nadie encuentro cerca, a nadie lejos,
por más que la mandíbula levanto.
¿Es cierto que ahorcan ojos a los ríos?...
Oyendo rosas, allá van los míos.



cop.